

La Sección Especial de este número de la revista está consagrada a la economía de América Latina. La primera inquietud que surge al plantear este tema es hasta qué punto se puede hablar en conjunto de una región tan diversa. En el plano económico, América Latina incluye tanto a países grandes en términos territoriales y de población como a países que, por estas variables, son considerablemente menores. Esto significa que hay algunos países en los que la magnitud del mercado interno es amplia, mientras que en otros las exportaciones adquieren un mayor peso entre los componentes de la demanda global. Pero lo más importante es que los niveles de desarrollo, medidos por la renta por habitante, son notablemente diferentes. Según el producto por habitante a paridad de poder de compra, aunque según las categorías del Banco Mundial casi la totalidad del continente está incluido entre los países de renta media, hay algunos en los que se concentra parte importante de la población de la región, que aparecen dentro de la sub-categoría de ingresos medios altos. Esto tiene su fundamento en estructuras sectoriales correspondientes a economías semi-industrializadas con ramas de elevado nivel de sofisticación en algunos casos, mientras que en otras el sector primario sigue manteniendo un peso considerable.

El primer trabajo incluido en esta sección, “Balanza de pagos y crecimiento económico restringido. Una comparación entre la economía argentina y la mexicana”, de David Matesanz (Universidad de Oviedo), Guadalupe Fugarolas (Universidad de Santiago de Compostela) y Eduardo Candaudap (Universidad Nacional Autónoma de México) está fundamentado teóricamente en la que ha pasado a ser conocida como la ley de Thirlwall, según la cual el principal factor que limita el crecimiento es la disponibilidad de divisas. Este planeamiento está conectado con la hipótesis Prebish-Singer sobre la tendencia de largo plazo hacia el deterioro de los términos de intercambio para los países exportadores de productos primarios y materias primas. Como se sabe, esta idea sirvió de base para las políticas de fomento de la industrialización que siguieron los países de la región en gran parte del siglo pasado, la que se fue agotando en la medida que las actividades exportadoras, que siguieron

siendo primarias, no fueron capaces de proveer a la economía de las divisas necesarias para profundizar la industrialización. En parte decisiva, esto se debió al carácter permanentemente infante de la industria, que vivió aislada de la competencia externa y que, por lo tanto, fue incapaz de volcarse hacia el mercado mundial.

Uno de los objetivos centrales de las reformas estructurales que emprendió el continente a partir de la década de los ochenta / noventa del siglo pasado fue la apertura comercial hacia el exterior. En parte, esto condujo a estimular las exportaciones, lo que, en los términos del trabajo aquí presentado, significaba relajar la restricción de balanza de pagos para el crecimiento. Sin embargo, el patrón exportador que han privilegiado los países de la región no es el mismo. Por una parte, México y algunos países de América Central y del Caribe han buscado participar decididamente en el proceso de deslocalización de la industria a nivel mundial, especializándose en las fases de ensamble de productos que son intensivas en el empleo de trabajo relativamente poco calificado y en importaciones. Por la otra, los países de Sudamérica han seguido la vía de tratar de añadir valor a una base exportadora apoyada en los recursos naturales. Esta contribución permite contrastar la evolución de las restricciones de balanza de pagos en dos economías, Argentina y México, que han adoptado un perfil exportador y políticas de tipo de cambio radicalmente diferentes.

Los tres siguientes trabajos incluidos en esta sección evalúan críticamente los resultados de las reformas estructurales en las economías de la región. El primero, "Empleo y globalización en América Latina", pertenece a Norberto García (Consortio de Investigaciones Económicas y Sociales, Lima, Perú). La relevancia del tema es de primer orden: el mayor desafío que enfrenta la región es la reducción de la pobreza, la que resultará imposible sin el descenso del desempleo y el mejoramiento de la calidad del empleo.

Con las reformas económicas emprendidas por la región se buscaba generar ocupaciones y reducir del empleo informal. Se esperaba que esto se alcanzaría por varias vías: porque la dinamización de las exportaciones estimularía el crecimiento económico; porque las exportaciones tenderían a ser intensivas en trabajo por ser el factor relativamente abundante en la región; y porque la reforma laboral, al permitir una mayor flexibilidad del mercado laboral, contribuiría a la generación de empleos y de buenos empleos dado que, según se argumentaba, la rigidez de las relaciones laborales, por una parte, desalienta la generación de empleos y, por la otra, al encarecer el empleo formal terminaba por estimular el empleo informal.

No obstante el hecho que las economías de la región se caracterizan por haber reducido drásticamente la intervención estatal en la economía, existen diferencias apreciables entre países en cuanto a la importancia que se le concede a las políticas públicas dirigidas a estimular y reorientar el crecimiento. Esto se refleja en la diversidad política de la región: en los países gobernados por partidos de derecha tiende a primar la posición de que los mecanismos

de mercado son suficientes para conseguir estos propósitos, mientras que en los encabezados por partidos o coaliciones de centro-izquierda, no obstante reconocer el marco de mercado en el que se desenvuelven las economías contemporáneas, se le concede un papel relevante a las políticas económicas dirigidas hacia objetivos de crecimiento y de calidad de éste.

El trabajo de Norberto García contrasta los resultados de estos dos enfoques en términos de generación de empleo, mostrando que en los países en los cuales se aplican las políticas de mercado más puras el empleo informal no ha dejado de crecer, mientras que en dos casos en los que profundiza, Chile y Costa Rica, en los que la orientación de mercado fue complementada con políticas orientadas hacia la transformación productiva, muestran niveles de informalidad sustantivamente inferiores a los del resto de la región.

André Moreira Cunha (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil) y Julimar da Silva Bichara (Universidad Autónoma de Madrid) son los autores del artículo "Globalización financiera y estrategias periféricas: experiencias recientes de América Latina y lecciones desde Asia", en el que se contrastan los diferentes enfoques seguidos a partir de la crisis asiática de 1997 por los países latinoamericanos y de algunos países de Asia para hacer frente a la inestabilidad financiera. Según los autores, estas diferencias han determinado que la profundidad de las crisis sean en América Latina mucho mayores que en Asia, y que éstas se recuperen más rápidamente que aquellas. Nuevamente, el punto crucial que distingue a estos enfoques es el papel del Estado ante estos sucesos: mientras en América Latina ha dominado el enfoque pasivo ante la globalización financiera, los países de Asia han buscado mantener un cierto nivel de autonomía ante estos procesos a través de la intervención en los mercados financieros.

La contribución de M^a José Paz y Antonio Sanabria, de la Universidad Complutense de Madrid, "Evaluación de las políticas de atracción de inversión extranjera: el caso del sector eléctrico centroamericano" analiza otra veta de las reformas estructurales emprendidas por la región, cual es la de la privatización de empresas estatales, entre las cuales están las productoras de servicios básicos. Los autores comienzan recordando los argumentos a favor de esta política: mejorar la eficiencia de los servicios, aumentar de las inversiones, reducir la carga que las empresas estatales representan sobre el presupuesto público y obtener financiamiento externo en el caso de que las empresas sean vendidas a inversionistas del exterior. El trabajo de Paz y Sanabria busca evaluar los resultados de estas políticas con base en la privatización del sector eléctrico en los países de Centroamérica. Los autores muestran que ellos son muy dudosos. En los países que privatizaron el sector eléctrico las tarifas se incrementaron sustancialmente, la ampliación de la cobertura del servicio eléctrico se logró con subsidios públicos y el hecho de invertir en centrales térmicas para la generación de electricidad en países importadores de petróleo ha aumentado la presión sobre la balanza de pagos. En contraste, Costa Rica, que ha mantenido muchos rasgos de la anterior estructura del sector, muestra

resultados mucho más positivos. En conclusión, según los autores, la diferencia en los resultados de las inversiones extranjeras directas tiene su base en las características de las políticas diseñadas por los países.

La Sección General de este número presenta, en primer lugar, el trabajo de Carlos Azzoni (Faculdade de Campinas) y Paulo C. de Sá Porto (Universidade de Sao Paulo) "How International Integration Affects the Exports of Brazilian States". Considerando que las exportaciones representan un componente de la demanda global cada vez más importante de la economía brasileña en su conjunto pero que no todas las regiones participan con la misma intensidad en este proceso, lo que este artículo aborda son los efectos diferenciados que sobre los 27 Estados de Brasil ha tenido el crecimiento de las exportaciones a partir de la década de los noventa del siglo pasado. Este tema ha sido introducido recientemente en la economía por la denominada Nueva Geografía Económica, que se preocupa de los efectos espaciales de los procesos económicos. El tratamiento empírico de los datos permite a los autores concluir que los principales factores que determinan el perfil de las exportaciones regionales son el coeficiente de apertura hacia el exterior de cada una de ellas, su nivel de competitividad y las especificidades exportadoras de cada región.

En el trabajo de Francisco Rodríguez Ortiz (Universidad de Deusto) "¿Un presupuesto comunitario para la Unión Monetaria y la ampliación?" se aborda el problema de las asignaciones presupuestales de la Unión Europea para el período 2007-2013. El autor presenta un análisis detallado de las partidas del presupuesto comunitario, concluyendo que son muy insuficientes para lograr los objetivos que se han propuesto los países que la integran: la cohesión, el crecimiento económico y la competitividad y la eficiencia. El autor destaca que en la última negociación presupuestal han tendido a predominar los intereses nacionales sobre los comunes, lo que puede reducir la Unión Europea a un mero espacio de integración económica. Adicionalmente, el artículo profundiza en los compromisos adquiridos por España en cuanto a aportes al presupuesto comunitario, los que se verán incrementados, a la vez que se irán reduciendo los fondos que recibe de la Unión.

El artículo de Luis Fernando Lobejón, de la Universidad de Valladolid, "Demanda, crecimiento económico e integración monetaria. La experiencia italiana" aborda, desde una perspectiva keynesiana, la dinámica de la economía italiana durante el período 1961-2004. Es conocido el hecho de que Italia se caracterizó por un elevado crecimiento en las décadas que siguieron al término de la Segunda Guerra Mundial, lo que contrasta con lo que está ocurriendo en la actualidad, en que es uno de los países menos dinámicos de Europa. En la perspectiva de análisis del autor, se privilegian los factores de demanda para explicar la dinámica de la economía. Múltiples trabajos han destacado el papel de las exportaciones en el crecimiento económico italiano. El autor amplía esta investigación para incluir los otros dos componentes de la demanda global –la inversión privada y el gasto público– como explicativos de la dinámica de la economía, concluyendo que el comportamiento del gasto público es un

factor fundamental que ha determinado el comportamiento de la economía italiana. Por lo tanto, en este trabajo se fundamenta el cuasi-estancamiento de los últimos años en las políticas económicas orientadas a la integración de Italia al Sistema Monetario Europea y, posteriormente, a la Unión Económica y Monetaria, las que obligaron a políticas de contracción de la demanda por el lado del gasto público y de la inversión.

El trabajo "Integración comercial y difusión tecnológica. El caso del África Subsahariana", de Adolfo Fernández, Patricio Pérez y Marta Bengoa, todos de la Universidad de Cantabria, se concentra en investigar los factores determinantes del crecimiento en los países del África Subsahariana en el período 1970-2003. Es frecuente la afirmación de que la ciencia económica ha redescubierto el tema del crecimiento económico en las dos últimas décadas. Sin embargo, esto sólo es cierto para el enfoque neoclásico, el que ha retornado al tema después de un largo paréntesis comenzado con los trabajos de Solow. Si hubo un largo período posterior a las contribuciones de Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx, para los cuales uno de los temas centrales de la ciencia económica era explicar el crecimiento económico, sus determinantes y tendencias, a partir de fines de los años treinta, con un enfoque enraizado en Keynes, hubo aportes significativos al tema. Entre algunos nombres ilustres que hicieron contribuciones relevantes al tema puede mencionarse a Harrod, Domar, Kaldor, Kalecki, Joan Robinson, Pasinetti y Thirlwall. Por otra parte, también en este período hubo valiosas investigaciones empíricas sobre los determinantes del crecimiento. En este aspecto destacan los nombres de Denison y Maddison.

En su investigación, los autores destacan que en la región y para el periodo considerado, los factores más importantes que explican el crecimiento son la inversión, tanto en capital físico y humano, como el dinamismo de la demanda externa por los productos producidos por la región. En nuestra opinión, en el tratamiento de este tema es conveniente seguir una línea de razonamiento que permita, en una forma lógica y jerárquica, ligar los factores determinantes del crecimiento: si por el lado de la oferta es obvio que la frontera de posibilidades de producción se desplaza hacia fuera en la medida en que aumenta la cantidad y calidad de los factores productivos, lo que hace que la inversión en capital físico y humano sea fundamental para el crecimiento, hay que destacar que la plena validez de este planteamiento supone que la economía esté sobre la frontera de posibilidades de producción. A partir de esta afirmación pasa a ser necesario explicar los determinantes de la inversión. En lo que se refiere a la inversión en capital físico, lo relevante es el comportamiento de la demanda global. Dado que uno de sus componentes es la demanda externa, para explicar la dinámica de las economías estudiadas pasa a ser relevante la investigación de la tendencia de sus exportaciones, la que depende de las economías que constituyen sus principales mercados de exportación.

Por último, en la sección de reseñas se incluye el comentario de tres obras: de la de Manuel Sanchís i Marco, *Falacias, dilemas y paradojas. Píldoras para*

el buen dormir del economista, preparado por Josep M^a Jordán Galuf, de la Universidad de Valencia; del libro *Ética y Economía*, dirigido por Miguel Ángel Galindo Martín; y del trabajo de Santos Ruesga Benito y Benito Carbajo Vasco *Retos para la reforma fiscal en América Latina. Notas para el análisis de la situación fiscal actual y algunas propuestas de actuación*, reseña elaborada por Julimar da Silva Bichara, de la Universidad Autónoma de Madrid.

Gerardo Fujii
Universidad Nacional Autónoma de México

